

que no se ha propuesto Fernán Gómez cuando ha querido hacer un espectáculo en verso como el de Rojas Zorrilla. El no ha querido, deliberadamente, tomar el verso como tal. Ha tomado un texto muy objetable a mi juicio, pero muy permisible. Logra un espectáculo rico, regocijante y que llega perfectamente. Nosotros buscamos básicamente la expresión del verso y PLASMAR una acción en verso, en tal verso y con el lirismo que el autor puso. En cuanto el actor domina los recursos del verso lo demás es fácil, al tener que salvar las dificultades de expresarse y aclarar conceptos siguiendo una pauta precisa, la del verso. Lo mismo que pasa en la ópera. Hay que ajustarse a una música determinada, a una medida estricta, la del autor. Ello no limita la expresión. Para eso está la imaginación y la técnica.

—Y si se va viendo que resulta poco satisfactorio, ¿la presentarán?

—No. Tal vez no lleguemos al final y nos quedemos a medias. Pero si cristaliza en una calidad mínima, pero calidad, será presentado al público.

—¿En qué fase están del trabajo?

—El primer trimestre ha sido un pulsar un poco, buscar. El segundo será de análisis y el tercero la fase de concreción de todos esos elementos en el espectáculo en sí.

NO HAY CARENCIA DE AUTORES. LA ZARZUELA ES RESCATABLE

—No creo que haya carencia de autores. Mucha gente escribe teatro, pero está claro que el autor lo es cuando coteja su obra con un público. Digamos que no ha habido ocasiones. Esperemos que de ahora en adelante las haya.

—¿Qué pasa con el teatro clásico español? Al público le cuesta aceptarlos.

—Aquí ir a ver un clásico es por fines culturales y supone aburrimiento. Lope, por ejemplo, en Uruguay era el más taquillero. La gente gozaba, y lo mismo otros clásicos. Se trata de buscar la maneta de interpretarlo en el siglo XX.

—¿También es rescatable la zarzuela?

—¿Por qué no? Yo he hecho Doña Francisquita en Montevideo y fue un éxito bastante considerable... El problema es más amplio. Es la zarzuela, la ópera, es el teatro clásico..., todos los géneros. Se trata de aquilatarlos, pulirlos, traerlos a nuestros días, hacerlos muy accesibles. Todo eso se puede hacer y hay que hacerlo.

LA INICIATIVA DEL GAYO VALLECANO ES LA BUSQUEDA DE QUE EL PUEBLO PARTICIPE

—¿Qué decir de la experiencia del grupo cultural El Gayo Vallecano?

—Es muy importante. Es la búsqueda de que el pueblo participe, de que la gente, el público, el hombre de la calle... En Uruguay todo el mundo participaba y no ya como actores, sino como meros taquilleros, barriendo el escenario... Una creación colectiva. Los pintores, los mejores escritores, los mejores músicos, todos estuvieron alrededor y dentro de ese movimiento, es decir, eso hizo que tuviera importancia el movimiento y es el APARTE (como en



Reeducar la voz, imitar sonidos

el teatro) de una serie de sectores del arte, de practicantes de estas artes.

—¿Esperanza en el teatro español?

—Sí, sí; yo lo veo muy claro, muy claro pero muy a largo plazo. Lo veo clarísimo. Ahora hay una inquietud colectiva común que antes no había. Tenemos que encontrar nuestro teatro de los años casi 80. Entre todos.

La conversación con Estruch está llena de ideas fecundas y sugerentes sobre el teatro. Si es el que más conoce sobre la formación del actor, no lo sé, pero le sobra experiencia. Hay en él una inquietud de búsqueda y de optimismo. Vuelve a repetirme que *no es ningún personaje* y que ello me quede bien claro. Pues aclarado está. Ya en el ascensor me habla de un proyecto teatral que ofrecer a Nuria Espert. Es posible que la actriz catalana nos sorprenda de nuevo.

Esperamos la comedia de Calderón

prometida. Colaboradores de Estruch y comprometidos en la empresa son: Francisco Nieva en la escenografía y vestuario; Pilar francés en ortofonía; Elvira Sanz en la danza; Alfredo Carrión en la música y Canto; Joaquín Campomanes en esgrima y lucha; Santiago Ares Montes en Historia del Teatro; Juan A. Cidrón en utillería y máscaras, y los alumnos de 3.º curso encargados de personificar y recitar el verso barroco de Calderón.

Dejamos atrás los tiempos de improvisación y montajes acelerados. Comienza a entrar un convencimiento de la necesidad de una técnica, un estudio y de un respeto por el público. Proyectos ambiciosos que suponen también dinero. Dinero para promocionar una cultura que pueda alcanzar a todos los niveles de la sociedad.

José Ramón DIAZ SANDE



NUEVO BAZTÁN

Primer pueblo industrial de la provincia

En este año de 1979 se cumple el 270 aniversario de la fundación de lo que podríamos llamar el primer polígono industrial de la provincia de Madrid. En efecto, el año 1709 don Juan de Goyeneche adquirió la finca llamada «bosque de Acevedo», situada a unos cincuenta kilómetros de Madrid, para instalar allí un auténtico complejo fabril destinado a la fabricación de aguardiente, tejidos de todo tipo y, sobre todo, objetos de vidrio fino.

El nuevo pueblo comprendía: palacio, iglesia (ambos precedidos de un jardín), las casas de los operarios y una gran plaza, mal llamada plaza de toros, que en realidad era el centro industrial donde estaban instalados los hornos y los talleres.

Para poner en movimiento todo esto llegaron a Nuevo Baztán dos decenas de familias francesas y flamencas, a las que se unieron otras castellanas, entre estas últimas algunas de agotes, la raza maldita del valle del Baztán (Navarra), de donde derivó el nombre del nuevo pueblo.

Para la fabricación del cristal se trajeron los hornos desde Tortosa, que tras dos intentos fallidos lograron funcionar a la tercera ocasión. Los vidrios fabricados en Nuevo Baztán alcanzaron una calidad mayor que los de Cadalso de los Vidrios, fueron muy apreciados por la Casa Real, y se llegó a realizar una vajilla para la Reina (1).

Fundado por el navarro Juan de Goyeneche

El autor de tan importante empresa fue don Juan de Goyeneche, natural de Arizcun (Navarra), donde nació en 1658.

Hombre de gran inquietud cultural, como lo demuestra la gran biblioteca que poseyó, fue amigo de Carlos II el Hechizado, en cuya Corte desempeñó importantes cargos, entre ellos el de tesorero general de las milicias, y de su segunda esposa Mariana de Neoburgo. Con la llegada de

los Borbones siguió gozando del favor real, y volvió a ser tesorero de Isabel de Farnesio, segunda esposa de Felipe V.

Poseyó un espíritu dinámico y emprendedor, lo que contrastaba con la indolencia de los cortesanos de su época, sólo atentos a su medro personal a costa de las casi vacías arcas reales. Fue fundador de la «Gaceta» de Madrid, y se anticipó, con la fundación de Nuevo Baztán, a las nuevas poblaciones andaluzas llevadas a cabo durante el reinado de Carlos III.

Tras una vida dedicada a los negocios, en la que conoció grandes éxitos y sonados fracasos, «el 2 de abril de 1735 falleció en su lugar de Nuevo Baztán, de edad de 77 años y cinco meses, don Juan de Goyeneche, que sirvió el empleo de tesorero de la Reina nuestra Señora por espacio de más de cuarenta años acreditando así en él, como en otros bastos encargos de la Monarquía su desinterés, fidelidad, celo al Real Servicio y amor a la Patria» (2).

Trazado por José Benito Churriguera entre 1709 y 1722

Para materializar todo este complejo Goyeneche recurrió a José Benito Churriguera, uno de los arquitectos madrileños más famosos de fines del siglo XVII y primer tercio del XVIII. La obra se comenzó en 1709 y los trabajos se prolongaron por lo menos hasta 1722, fecha que aparece medio borrada sobre la clave del arco de la portada de la iglesia.

Churriguera desarrolló aquí una doble actividad como arquitecto y como urbanista. En la primera destacaremos el conjunto de iglesia-palacio que forma amplia fachada común, y que es lo primero que nos impresiona al llegar al pueblo.

El palacio es una construcción sobria, que desdice del exuberante barroco que se atribuye a Churriguera. Es más bien una villa de tipo rural, donde lo que predomina son los motivos del renacimiento italiano, como se ve en los fajados de puertas y ventanas. La puerta principal aparece

enmarcada por un grueso baquetón que se repite en el balcón colocado en el mismo eje, y que termina en el escudo de armas de los Goyeneche, en cuyo centro se encuentra el emblema del valle del Baztán. El palacio consta de dos pisos, y en su ángulo izquierdo se destaca una cuadrada torre de sobria decoración. Predominio de la horizontalidad.

La iglesia está flanqueada por dos torres, que se yuxtaponen a ambos lados como ya hizo Juan de Herrera en El Escorial. La fachada es algo más movida, aunque el frontón recuerda al de la iglesia de la Encarnación, de Madrid. Tiene columnas de orden compuesto y está adornada con guirnaldas de flores y frutos. En el frontón se abre una hornacina con una estatua de San Francisco Javier, a quien está dedicada la iglesia.

En el interior hay que destacar el magnífico retablo, realizado en mármol de Cuenca, en cuyo centro aparece un relieve con San Francisco Javier bautizando indios. Todo aparece envuelto en una cortina de yeso dorado. Es obra también de Churriguera. Las pechinas de la iglesia fueron pintadas por el cordobés Antonio Palomino, en 1713. En la sacristía merece verse un bello aguamanil de mármoles de colores.

Reminiscencias islámicas en su concepción y realización

Durante el siglo XVIII el urbanismo español se va a mover entre la tradición hispánica, fuertemente enraizada en el alma popular, y las normas europeas llegadas a España con la nueva dinastía borbónica. Muestra de esto lo constituye el poblado de Nuevo Baztán, que es uno de los ejemplos más interesantes de urbanización dieciochesca en España.

La concepción islámica de Nuevo Baztán es destacada por Bottibeu (3), al resaltar «el plan en escuadra con ejes rectilíneos, pero discontinuos». El origen de esta estructura está en la combinación de tramos en ángulo recto, con acusadas desviaciones, que están más cerca de las concepciones urbanas islámicas que de las francesas e italianas de la época; así lo subraya Chueca Goitia —que reveló su carácter musulmán— al destacar que «las tres plazas se van encadenando sucesivamente por conexiones angulares y cada una es un espacio cerrado» (4). Todas estas características hacen que Paul Guinard afirme, muy acertadamente, que «Nuevo Baztán forma una réplica nacional a los conjuntos versallescos: Aranjuez y La Granja» (5).

El complejo de Nuevo Baztán constituye un feliz ejemplo de la tendencia española a cerrar y compartimentar espacios. Desde la carretera el pueblo no se ve, ya que el conjunto iglesia-palacio,

queda oculto por el jardín colocado delante. La plaza mayor queda también oculta al estar situada detrás de la iglesia-palacio, y se accede por unas entradas asimétricas en forma de triada de arcos, situadas respectivamente a la espalda de la iglesia y al costado del palacio, con lo que la plaza no pierde su carácter intimista.

Si a esta estructura se añade la utilización del «enlucido y el ladrillo morisco» (6), no sorprende en absoluto el acusado aire de mudéjarismo de esta plaza.

La estructura de la pieza presenta dos pisos separados por una cornisa. El inferior se encuentra tabicado, mientras que el superior está abierto por galerías de arcos. Es precisamente aquí donde el recuerdo mudéjar es más claro. Las arcadas, que unas molduras de madera dan un aspecto oriental, están separadas por pilares macizos de ladrillo donde se dibujan, bajo el enlucido, unos arcos ciegos de aspecto gótico-mudéjar toledano.

Su actividad industrial fue corta por falta de planificación

Desgraciadamente, la vida industrial de Nuevo Baztán tuvo una corta duración. La leña de los bosques cercanos, con la que se alimentaban los hornos, se agotó pronto. Hubo que traerla de lejos y esto hizo que los productos se encarecieran y que el rendimiento comercial fuera escaso. Por otra parte, la fábrica de vidrios instalada en la Granja comenzó a hacer una fuerte competencia a los de Nuevo Baztán, que no lograron igualarles en calidad y belleza. Hubo una falta de planificación y de aprovechamiento racional de los recursos y esto fue la causa de su ruina. Ante este fracaso, Goyeneche decidió trasladar la fábrica «a Villanueva de Alcorcón, en la provincia de Guadalajara» (7).

En la actualidad, Nuevo Baztán aparece como un pueblo sin vida, silencioso y anclado en el tiempo, con el recuerdo de efímero esplendor y la nostalgia de lo que hubiera podido ser.

José Luis BARRIO MOYA

(1) Pedro de Artiñano. «La fabricación de vidrios en Nuevo Baztán». «Arte Español», t.x. 1929.

(2) Citado por Daniel Ortiz de Miguel. «Dos enclaves vascos en Castilla». «Historia 16». Año II. N.º 13. Mayo 1977.

(3) Ives Bottineau. «Baroque iberique». Fribourg 1969, 170.

(4) Fernando Chueca Goitia. «Breve historia del urbanismo». Madrid 1968, 103.

(5) Paul Guinard. «A propos du baroque spagnol», s.a.s.c.3.

(6) Alfonso Rodríguez de Caballos. «Los Churriguera». Madrid 1971, 27.

(7) José Manuel Pita Andrada. «Primera visita a la provincia». Madrid 1953, 24.



Una de las últimas fotos de Juan Esplandú ante dos de sus obras más características en la Exposición anual que venía celebrando en la Galería Cid, de Madrid

Adiós a JUAN ESPLANDIU, el penúltimo pintor de Madrid

- *Se había pedido para él el título de Cronista Plástico de la Villa y Corte.*
- *Un madrileño que marchó a París a los veintitrés años y regresó maduro de arte y vida.*
- *Después de Solana, Ricardo Baroja y Sancha, va del brazo de Eduardo Vicente en la historia de pintores de Madrid.*
- *Y, sin embargo, no está en la Escuela de Madrid del Museo Español de Arte Contemporáneo (de la Ciudad Universitaria).*



L pasado diciembre fallecía en Madrid el pintor Juan Esplandú. Pocos días antes —siete— hubo de ser ingresado en la Ciudad Sa-

nitaria Provincial Francisco Franco, aquejado de una dolencia crónica. Juan Esplandú había nacido en Madrid e iba con el siglo, al decir usual de los que nacieron en 1901. Después de estudiar en la Escuela Superior de Bellas Artes de San Fernando (aquel inolvidable casón de la calle de Alcalá junto al Ministerio de Hacienda y que ahora puede llegar al final de sus obras de reconstrucción como Real Academia de Bellas Artes) Esplandú fue pensionado en El Paular y en París, ciudad ésta en la que residió desde 1923 hasta 1931, alternando con aquella pléyade de artistas españoles y de otros países que empezaban a ser famosos o iniciaban lo que luego constituiría el escenario de su universalidad: Picasso, Gris, Braque, Miró, María Blanchard, Torres García, Julio González, Vázquez Díaz, Gargallo, Bores, Pancho Cossío, Peinado, Viñes, y otros. Veintitrés años tenía Esplandú cuando los conoció y trató asiduamente.

MADRID EN SU ALMA Y OBRA

Madrid vendría a ser un constante desde aquel retorno en 1931. Innumerable su obra varia (grande, pequeña, de pintor, de dibujante, de ilustrador), Juan Esplandú vino a ser en su reintegración a España, a Madrid el notario artístico de nuestra ciudad con sus tipos, escenarios, paisajes urbanos y periféricos. Todo ello hasta tal punto (y lo hacemos resumiendo su memoración en esta hora de nuestra pérdida más absoluta) que hace pocos años se pidió para él el título primero por no existir dentro del orden municipal de los cronistas oficiales de la Villa, que se creara para Juan Esplandú el título de Cronista Plástico de Madrid.

Por su singularidad merecida hago este punto y aparte. Todo empezó cuando el poeta y crítico (y director de los suplementos de Arte y Letras del diario «Informaciones») Pablo Corbalán, en carta abierta al alcalde de Madrid se lo sugería. Luego muchos fuimos aportando desde nuestros medios respectivos de información, lo nuestro. Dije por entonces que, aunque un poco tarde, todos (y como siempre, pero más valía tarde que nunca) empezábamos a pedir para Juan Esplandú ese reconocimiento tan equitativo que significaría el colofón de toda su vida

y su obra. Un reconocimiento nada insólito, a pesar de no existir dicho título de Cronista Plástico de la Villa. Realmente no fue atendido nuestro clarinazo.

DE SUS CONVERSACIONES

Si su quehacer venía siendo Madrid, su paisaje, su ambiente, sus gentes, asimismo su conversar de hombre de café a la clásica usanza de los artistas de su tiempo (y hacia atrás), era señeramente en defensa de eso que hoy venimos clamando porque no se derrumbe: el casco antiguo, castizo e histórico-artístico tan amenazado sempiternamente, el Madrid de La Morería, la calle de Toledo con sus contornos, Lavapiés, el barrio de los Austrias, el de los Tres Genios (Lope, Cervantes, Quevedo), el Madrid galdosiano. Y cuando hablaba de aquellos pintores que sintieron a Madrid, arrancaba con el primero de todos por su talla universal: Goya, con su luz, sus tipos raciales tanto chisperos como nobles. «Estos tipos perduran —solía decir—, y después ha habido muchos pintores y dibujantes, entre ellos el maestro Solana, Sancha, Bartolozzi, Robledano, Eduardo Vicente...». También hablaba de Alenza y de Ricardo Baroja, éste tan entregado en sus aguafuertes inolvidables. En el Café Gijón y en las Cuevas de Sésamo tuvimos muchas de las conversaciones ejemplares de las que fuimos testigos y alumnos de su expresión hablada de gran contertulio y en las que estuvo presente tantas veces Tomás Cruz, el promotor de las Cuevas de Sésamo, y de cuyos premios de pintura fue jurado como correspondía al magisterio artístico y humano de Juan Esplandú.

DEFINICION CRITICA DE SU ARTE

Desde el punto de vista estricto de la crítica de arte, hay que decir justificadamente que manejaba líneas caracterizadoras, con las cuales consignaba retener algo tan delicado y fugaz como la emoción sensible de un Madrid en movimiento. Clavó sus ojos penetrantes, como si quisiera escurrirse hasta su revés, sorprendiendo su misma entraña para registrar su latido. No se trata de un madrileñismo inerte, sino un dulce testimonio herido por la melancolía con el recuerdo esencial del Madrid de ayer recorriendo sus creaciones como un entrañable escalofrío. Y a estos retazos críticos de los especialistas en la crónica de las artes, añadía el propio Esplandú: «El tiempo implacable va borrando todo. Yo,

todo esto lo he presentado y me propuse dejarlo perpetuado desde hace muchos años. Y ahí está, No sé si lo de hoy es mejor que lo de ayer. Lo que sí sé es que es diferente».

Una de sus culminaciones de ilustrador vendría a ser el libro de aquel maestro de la crónica madricense que se llamó Pedro de Répide, aquel libro titulado «*Las calles de Madrid*», con su profusión de dibujos y acuarelas. Y después, el «*Madrid*» de Camilo José Cela con sus ilustraciones inefables, libros hoy raros y de una delicia insólita.

UNA INJUSTICIA DE MUSEO

Mucho nos dolió, como si quedase marcado indeleblemente, que al inaugurarse el actual Museo Español de Arte Contemporáneo (de nuestra Ciudad Universitaria) no figurase ninguna obra de Juan Esplandú. Ni siquiera en el ámbito

correspondiente a la denominada Escuela de Madrid. Un crítico agudo como Antonio Manuel Cam-poy lo denunciaría primero al publicar su itinerario y dar la nómina de cuantos pintores integran dicho ámbito, y que una vez repasada la lista de artistas, se preguntaba por Esplandú, asimismo reclamando los nombres de Sancha, Abuja, Asunción Molina, Guillermo Delgado, Esteban Vicente y el obligado gran cuadro de Eduardo Vicente. Unas marginaciones increíbles que esperamos sean subsanadas prontamente para la más justa visión de lo que dicho Museo significa. Una injusticia de Museo contemporáneo que ahora ha quedado avivada en esta hora triste en que el artista ya no puede verlo. Pero cuya vindicación sentirá en su día desde el gran valle de la melancolía inmortal con que llamaba Eugenio d'Ors —nuestro gran maestro— al Valle de Josafat. Que así sea.

Rafael FLOREZ

Subida a la calle del Rollo, en acuarela para el libro de Pedro de Répide: «Las calles de Madrid», todo un testimonio del Madrid de los Austrias



EN MADRID EXISTEN 6.792 SOCIEDADES ANONIMAS

En primer lugar figuran las inmobiliarias, con 909

Tranvías, trolebuses y funiculares, en último, con tan sólo tres

EN Madrid, la capital de la nación, hay 6.792 sociedades anónimas con un capital nominal de 791.650.057.441 pesetas, un capital desembolsado de 775.894.675.951, y unas obligaciones en circulación por valor de 71.121.229.300 pesetas. En Barcelona, aunque hay mayor número de empresas (6.953), el volumen de los capitales nominales y desembolsado es muy inferior. En tercer lugar, con muchísima diferencia, figura Vizcaya, con tan solo 1.288 empresas, y la provincia que figura al final de la lista es Cuenca, con cuatro sociedades.

Pero estas cifras (tomadas del «Anuario Financiero y de Sociedades Anónimas de España», de la Editorial Sopec y dirigido por don José López del Arco, en su edición 1977-78) no quieren decir una información totalmente veraz, ya que, como todo el mundo sabe, en el ambiente mercantil —es decir, las sociedades anónimas y limitadas— no hay casi nunca unos datos exactos, puntuales y catalogables; hay sociedades en «holding»; otras, con los mismos fines, que tienen diversas titulaciones; muchas que han desaparecido en la práctica y siguen figurando en el registro; algunas que figuran con una titulación y tienen otras; bastantes que tienen distintos nombres, pero figuran bajo el mismo grupo financiero; también las que han modificado su consejo y/o su capital social; otras interpoladas o filiales de multinacionales o de diversas provincias; varias que representan la actividad mercantil; otras la industrial; bastantes

la comercial; muchísimas la especulativa...

Este informe sólo pretende hablar de la enorme actividad empresarial que existe en nuestra provincia, Madrid, incluidos muchos pueblos industriales y muchísimas empresas que, principalmente, no desarrollan su actividad en Madrid, aunque sí están escrituradas en la capital de la nación, figurando, por tanto, en el registro como madrileñas. Para darnos una idea del enorme aumento de empresas habido después de la guerra española, vamos a citar las siguientes cifras: En el bienio 1930-31 había en España un total de 4.604 empresas, que totalizaban un capital nominal de 15.342.726.896 pesetas. En el 44-45, había 5.363 con 25.384.805.267 pesetas. En el 64-65, 15.361 con 278.384.182.268 de pesetas. En la década siguiente, 74-75, eran 23.438 con 1.098.757.085.430 pesetas. Y en el 77-78 (datos sobre los que trabajamos), 19.286 con 1.581.625.629.937 pesetas. Aun teniendo en cuenta la desvalorización de la moneda, el aumento del número de empresas es bien elocuente.

Vamos a trabajar por apartados de especialización (del que destacaremos algunas empresas) y por riguroso orden alfabético de actividades y de volumen de capital.

EMPRESAS EN CABEZA

Hay sesenta y dos secciones, aparte de otras cinco especiales que luego

citaremos, de las que vamos a hablar por orden de importancia y número, de mayor a menor. El mayor número lo ostentan las inmobiliarias con la friolera de 909 empresas en Madrid. Hay muchas muy importantes: Banús, con 950 millones de capital; Calpisa, con 891; Compañía Inmobiliaria Metropolitana, con 2.604.259.500; Compañía Urbanizadora Metropolitana, con 368.284.000; Inmobiliaria Eurobuilding, con 1.736.550.000; Urbis, con 4.501.304.500; Vallehermoso, con 4.705.418.500; etcétera. En general, abundan las pequeñas y medianas, pero, en cuanto a volumen, figura en primer lugar.

En segundo nos encontramos a Construcción y Obras Públicas, con 685 sociedades, de las que entresacamos Agromán, con 250 millones; Colomina, con 562.500.000 pesetas; Dragados y Construcciones, con cinco mil quinientos millones; Saconja, con 21.300.000 de pesetas; Urbanizadora Saconia, con 101.640.000; Vías y Contratas, con 150 millones; etcétera.

A continuación, tenemos al apartado de maquinaria y metalurgia, con 430, entre las que cabe destacar Boetticher y Navarro, con 331.500.000 pesetas; Endasa, con un capital de 2.718.986.000 pesetas; Metalúrgica de Santa Ana, con mil cuatrocientos veintiocho millones; y varias más. En cuarto lugar figuran las industrias y actividades diversas, con 387, entre las que destacamos: Tabacigar, con cien mil pesetas de capital social. En quinto, créditos diversos, capitalización, financieras e inversiones inmobiliarias con 286, entre las que hay que destacar Financiera Fierro, con 500 millones; Baninsa, con 340 millones; Fidecaya, con doscientos, y Sogefisa, con 1.273.328.500.

QUIMICAS Y COMERCIO EN GENERAL

Los productos químicos, farmacéuticos y fertilizantes figuran en el sexto lugar, con empresas tales como Antibióticos, con 1.307 millones; Calatrava, con 1.200; Fosforera Española, con 463.732.500; Hidro Nitro Española, con 1.739.492.000; lby, con 304.157.500; Cal, con 298.151.500; Unión Explosivos Río Tinto, con un capital de 15.020.493.500, y Colgate-Palmolive, con tan solo doce millones. En séptimo lugar, figura el comercio en general, con 277, entre las que podemos destacar Galerías Preciados, con 5.011.412.500; Galeprix, 434.650.000;

Simago, 1.360 millones; El Corte Inglés, con 2.055.500.000; San Mateo, con 2.200.000, y Flomar, con 18 millones.

En octavo tenemos material eléctrico, con 217 sociedades. Caben destacar Fábrica Española de Magnetos, con 1.310.621.000; Philips Ibérica, con mil millones; RCA, con 13.557.855; RCA Española, con 33.558.000; Tudor, con 1.607.700.000, y Osram, con tan sólo cuarenta millones. En noveno, comercio exterior, tenemos 213, de las que entresacamos Almacenes Covadonga, con cinco millones. En décimo, explotaciones agrícolas y ganaderas, con 200, de las que hay que citar Gránulos Diana, con 164 millones. En el lugar once, auxiliares de comercio e industria, tenemos 184, de los que entresacamos Entur, con 1.200 millones, y Barreiros Hermanos Internacional, con 25 millones.

En el doceavo lugar tenemos artes gráficas, prensa y editoriales, con 178. Destacamos: Agencia EFE, con cien millones; Aguilar, 88 millones; Altamira, con 120 millones; Dyrsa, veinte millones; Alfaguara, con 25 millones; Rialp, 67.584.000; Codex, 40 millones; Magisterio Español, 92.750.000; Espasa Calpe, 72.088.000; Fuerza Nueva, 18 millones; Gaceta Ilustrada, 29.400.000; Gráficas Reunidas, 30 millones; Hauser y Menet, con 184 millones; Kodak, 30 millones; Edica, 373.522.500; Prensa Castellana, 141 millones; Prensa Española, 266 millones; Reader's Digest Iberia, 300 millones; Gráficas Espejo, 88.209.000; Rivadeneyra, 75 millones, etcétera.

AUTOMOVILES Y ALIMENTACION

Con 153 sociedades figura en trece lugar automóviles e industrias aeronáuticas, entre las que destacamos Aeronáutica Industrial, con 135 millones; Bressel, con un capital de 190.044.000; Mevosa, con 1.620.000.000; Construcciones Aeronáuticas, con 373.822.000; Chrysler Española, con 5.275.000.000; Enasa, con 3.500 millones; Finanzauto, con 1.536.816.500; Finanzauto y Servicios, con 1.553.660.000; Renault, con 606 millones; Seat, con 4.427.682.000, y muchas más. En el puesto catorce figura productos alimenticios con 148 sociedades.

En el quince cementos, cerámicas y material de construcción con 144 sociedades, entre las que sacamos Cementos Alba, con 1.433.201.000; Portland Valderribas, con 1.300 millones; Uralita,

con 912 millones. En el puesto dieciséis figura fondos de inversión mobiliaria, gestores, etcétera, con 131 sociedades, de las que destacan Cartisa, con 1.461.253.500; Crecinco, con 4.477.485.956,27; Hispanif, con 1.512 millones. En el puesto 17 figura transportes aéreos, marítimos, terrestres y agencias de viajes, con 124 sociedades, entre los que figura Iberia, con 5.000 millones; Aviaco, con 600; Atesa, con 255.800.000.

Con 120 sociedades figura —puesto 18— textil y confección, entre los que destaca Sniace, con 2.663.132.000; Rok, con 75 millones; Barasa, con 16.080.000; Tapicerías Serrano, con 16.080.000. A continuación —pues-

y organización de empresas, con 61, en el que destacan Sofemasa, 6.886.000; Metra/Seis, con 57 sociedades, entre los que sobresale, por ejemplo, Restaurante Valentín, con 5.500.000 pesetas.

En el número 29 figura maderas, explotaciones, corcho y sus manufacturas, con 47 sociedades, entre las que sobresalen Taglosa, con 535.790.000; Tafisa, con 590.852.000, y la Compañía de Maderas, con 8.960.000.

CERVEZAS, BEBIDAS, CUEROS, NAVEGACION

Cervezas, bebidas gaseosas e industrias del frío figuran con el número 30,

Barcelona tiene más sociedades, pero con un total muy inferior de capital

to 19— figura seguros, con 98 empresas, entre las que citamos La Unión y el Fénix, con dos mil millones; La Estrella, con un capital de 593.512.500; La Equilativa, con 75 millones, y La Equitativa-Vida, con 163 millones.

MINERIA, CINE Y REPRESENTACIONES

En el puesto 20 figura minería, con 94 sociedades, entre las que sobresalen Hunosa, con 4.354.800.000, y Río Tinto Patiño, con 1.366.000.000. En el 21 está la cinematografía, con 92 sociedades, seguida de representaciones y comisiones —puesto 22—, con 87 sociedades. En el puesto 23 figura servicios públicos, con 81, entre las que destacan la EMT, con 1.946 millones; Estación Sur de Autobuses, con 107 millones; Europistas Concesionaria, con 2.591.530.000; Ibérica de Autopistas, que ostenta 1.760.662.000, y Parque de Atracciones de la Casa de Campo, con cien millones.

Con el número 24 figura publicidad, con 73 sociedades, de la que podemos entresacar, Cetesa, con 225 millones, y Alas, con 31.680.000. En el 25 figura muebles, carpintería y tapicería, con 72 sociedades. En el 26, recreos y espectáculos, con 62; seguida —27— de marketing, investigación de mercados

y con 47 sociedades, entre las que sobresalen Beacesa, con 95.383.000; Casbega, 48 millones; Coca Cola de España, 50 millones; Enmasa (Pepsi Cola), 144 millones; La Casera, 36 millones; Mahou, 500 millones; El Aguila, con 3.148.227.500, etcétera. En el 31, cueros, pieles y calzados, con 46 sociedades, figuran empresas como Marlo, 10.020.000; Tauro, 60 millones; Loewe, 225 millones; Geltra, 12 millones; Loewe Hermanos, 40 millones; Interpiel, con doce millones y medio.

Con el número 32, navegación, figuran 42 sociedades, entre las que destacamos: Trasmediterránea, con 1.762.585.000; Elcano, 1.500 millones, y varias más. Con el 33, joyería, platería y relojería, existen 41 sociedades, entre las que destacan S. E. de Metales Preciosos, con 92 millones. En el 34, petróleo y lubricantes, con 36 sociedades, destacan Cepsa, con 11.895.726.000; Petroliber, con 2.041.875.000; Hispanoil, con 1.200 millones, y varias más.

PAPEL, CARTON, ELECTRICIDAD, PLASTICOS

En el 35 figuran papel, cartón y sus manipulados, con 38 sociedades. Con el 36, electricidad, gas y energía nuclear, con 34 sociedades, entre las que des-

tacan Butano, con 500 millones; Endesa, con 7.605.102.000; Gas Madrid, 400.165.000; Hidroeléctrica Española, con 69.408.605.000; Unión Eléctrica, 30.152.343.500; Centrales Nucleares, 16.250.000, y Camping Gas, con 30 millones. Plásticos figuran con 34 sociedades en el número 37. En el 38, sanatorios, asistencia médica y material sanitario, con 54 sociedades. Con el 39, vidrieras, figuran 33 sociedades, entre las que destaca Cristalera Española, con 1.168.024.000 millones.

gura en el 48, con 20 sociedades también, entre las que destacamos DYC, con 463.247.000. En el 49 figura pesca, con 19 sociedades. Carbones figura en el 50, con 18 sociedades. Seguidamente, en el 51, figura motores, con 14 sociedades, siguiéndola —en el 52— aceites y grasas, con 14, entre las que cabe destacar Acevesa, con cien millones; Ciasa, también con cien millones, y Salgado y Compañía, con 160 millones. En el 53, agencias, aduanas y consignaciones, hay 12 sociedades,

En el 59 nos encontramos con azucareras, que ostentan siete sociedades, entre las que destacamos la Sociedad General Azucarera de España, con 1.710.660.500. Con el número 60 figuran los monopolios, con 5 sociedades, entre los que sobresalen: Campsa, con 7.752.126.500; Telefónica, con 158.229.924.000; Tabacalera, con un capital de 3.242.572.000, y otras. En el 61 tenemos salineras, con tres sociedades. Y, por último, en el 62, tranvías, trolebuses y funiculares, con tres, entre los que sobresalen Teleférico de Rosales, con cuarenta millones.

El INI participa en 68 sociedades, Iberia (la mayor, con el 97 por 100) y la Agencia EFE (la menor, con el 33,332 por 100)

A continuación, tenemos el 40, telefonía, radiotelefonía y televisión, con 30 sociedades, entre las que destacan la SER, con 60 millones, y Radio Intercontinental, con 11.450.000. En el 41 tenemos a la banca privada, con 27 sociedades, entre los que destacan López Quesada, con 1.470.640.950; Central, con 18.735.877.500; Español de Crédito, con 20.257.840.000; Popular Español, con 8.924.510.000, etcétera. Siderurgia figura en el 42 con 25 sociedades, Acerinox, con mil seiscientos millones; Ensidesa, con 16.282.602.700; Duro Felguera, con 1.252.866.500, y varias más. En el 43 figura enseñanza, con 24 sociedades. En el 44 harinas, molturación y panificación, con 23 sociedades. Luego, en el 45 informática y material de oficinas, con 19, entre las que destacan Gispert, con 300 millones; Honeywell Bull, con 475, e IBM, con 360.500.000

AGUAS, PINTURAS, VINICOLAS

Aguas potables y de riego figura en el 46, con 20 sociedades, entre las que destacan Agua y Suelo, con 36 millones; Omnium Ibérica, con 99.360.000, y Permo, con 20. En el 47 tenemos pinturas, lacas, esmaltes y barnices, con 20 sociedades, entre las que destacamos Procolor, con 202.600.000, y Litolux, con 12.499.810. Vinícolas y licores fi-

entre las que destacamos Bakumar, con 60.060.000; Compañía Auxiliar Marítima de Escombreras, con 20 millones, y alguna más.

En el 54 nos encontramos balnearios y aguas medicinales, con 10 sociedades, entre las que podemos entresacar Termas Pallarés, con 25 millones; Aguas de Panticosa, con diez millones y medio; Carabaña, con diez millones y medio, y Cestona, con nueve millones. En el 55 figura construcción de buques, con 10 sociedades, entre las que destaca una: Astilleros Españoles, con 5.402.443.000.

TINTORERIAS, AZUCARERAS, FERROCARRILES

Las tintorerías —que figuran en el número 56— ostenta 10 sociedades, entre las que sobresale Fibracolor, con 235.712.000. En el 57, nos encontramos con alcoholeras, que ostentan seis sociedades, entre las que entresacamos: Unión Alcoholera Española, con 50.286.000; Alcoholera de Chinchón, con 30.990.000; Destilerías del Jalón, con diez millones, y Vamsa, con ocho millones. Con el número 58 tenemos ferrocarriles, que ostenta seis entidades, entre las que destacamos Renfe (que no ostenta capital social), y Compañía Metropolitano de Madrid (Metro), con 2.339.606.000.

BANCA OFICIAL, EMPRESAS EXTRANJERAS

En el epígrafe «Banca oficial» figuran seis sociedades, que son: Banco de España, Banco de Crédito a la Construcción, de Crédito Agrícola, de Crédito Industrial, de Crédito Local de España e Hipotecario de España. En cuanto a sociedades extranjeras que operan en España figuran: alemanas: dos bancas; belgas: una de viajes, una de minas y una de aviación; brasileñas, una de seguros; francesas: 15 de seguros y una de banca; inglesas: cinco de seguros y una de minas; italianas: dos de seguros, una de banca y una de radiotelegrafía; mejicanas: una de banca; norteamericanas: tres de banca, una de seguros, una de manufacturas y una de petróleos; suecas: una de banca; y suizas: tres de seguros.

En cajas de ahorros, aparte de la Postal, figura la Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Madrid, con un activo de 234.038.686.463,69. Sociedades no anónimas, tres. Y el Instituto Nacional de Industria participa en 68 empresas con porcentajes entre el 97 (Iberia) y el 33,332 (Agencia EFE).

Como decimos al principio, toda la información, cifras y datos que damos son tomados del «Anuario Financiero y de Sociedades Anónimas de España», de la Editorial Sopec, edición 77/78; por tanto, declinamos cualquier responsabilidad sobre datos y detalles que puedan dar en esta información, dado que, desde 1977 a esta fecha, muchas sociedades han sufrido múltiples modificaciones, transformaciones e incluso desapariciones. No obstante, este informe es orientativo y, desde luego, de la fuente de mayor solvencia que existe actualmente en España.

F. DE CASTRO